

# El valenciano

**E**l viernes Salvador Enguix entrevistaba, en *La Vanguardia*, a Jorge Alarte, nuevo secretario general de los socialistas valencianos. Tras hablar sobre lermismo, el eje mediterráneo y demás asuntos, el periodista le preguntaba acerca de la lengua. Y Alarte respondía: "Nosotros no dejamos de reconocer lo que es obvio y lo que es una realidad académica: y es que nuestra lengua pertenece a una comunidad lingüística amplia y compartida con otros territorios, pero que aquí, en nuestra tierra, la queremos llamar valenciano".

El sábado el mismo Enguix titulaba que el Supremo ha avalado denominar lengua catalana al valenciano. Que a estas alturas haya todavía quien dude de la unidad de la lengua catalana me parece propio de necios o de obcecados. Se trata de una pal-

maria "realidad académica", que no resiste ninguna argumentación en contra. Me parece muy sensato, pues, que el jefe de los socialistas valencianos abrace la idea de la unidad lingüística y que la defienda con convicción. Dicho lo cual queda la cuestión nominal. El término *valenciano* goza de tradición para designar la variante dialectal de la lengua catalana usada en territorio valenciano. A finales del siglo XIV Antoni Canals ya lo usaba, aunque como ha demostrado Gómez Labrado no suponía la existencia de dos lenguas distintas. A mí, como usuario del catalán, no me supone ningún problema que un valenciano, con el que comparto idioma (y muchas cosas más), quiera llamar *lengua valenciana* a su expresión lingüística. Eso sí, quede claro de una vez por todas que, analizados los cuatro elementos formales

que sirven para discriminar lenguas (el fonético, el léxico, el morfológico y el sintáctico), catalán y valenciano son la misma lengua. La continuidad lingüística entre Tortosa y Amposta, de un lado, y Vinaròs, del otro, es evidente.

Por cierto, acaba de aparecer una antología comentada del que acaso sea el mejor poeta europeo del siglo XV y quizá el mayor autor lírico que ha dado la literatura en lengua valenciano-catalana desde sus orígenes: Ausiàs March. *Per haver d'amor vida*, al cuidado de Francesc J. Gómez y Josep Pujol (Barcino), cuenta con una notable introducción de casi cien páginas que contextualiza al poeta y señala su enorme estatura artística, y con una selección de 33 poemas, soberbiamente comentados. Uno de los nombres preeminentes de nuestra literatura.●